



e

De dónde han venido



N

De dónde han venido

Como era de esperar, los cuatro millones y medio de nacidos en el extranjero, constituyen –respecto al país de nacimiento– un conjunto muy disperso, lo cual obliga a construir grupos de países que sean, a la vez, amplios y con la mayor homogeneidad interna posible. Clasificación que ha de resolver, además, el problema de exhaustividad geográfica. A tal fin, se han clasificado los países de nacimiento en ocho grupos: Magreb, Resto de África, EEUU y Canadá, Resto de América, Unión Europea, Resto de Europa, Asia y Oceanía (ver clasificación detallada en la Tabla A.1 del Anexo II).

Entre los magrebíes destacan los procedentes de Marruecos (casi 540.000). No tienen la misma concentración los nacidos en el Resto de África (África subsahariana), donde la población va de los dos centenares procedentes de la República Centroafricana a los casi 30.000 que nacieron en Senegal.

También América se ha dividido en dos grandes y desiguales conjuntos. Por un lado, EEUU y Canadá y, por otro, el Resto de América (básicamente América Latina). Según la ENI, al inicio de 2007 residían en España 28.500 estadounidenses y casi 5.000 canadienses, mientras que los latinoamericanos estaban próximos a 1.800.000 personas. Los ecuatorianos (372.000), los colombianos (casi 300.000), los argentinos (232.000) y los peruanos (casi 140.000) eran los más numerosos en el momento de la encuesta.

Nacidos en algún país de la Unión Europea se contabilizaron más de un millón y medio de personas; de ellas, 431.000 rumanos, casi 300.000 británicos, 200.000 franceses y en torno a 160.000 alemanes.

Entre los 214.110 nacidos en el resto de Europa destacan los ucranianos (casi 68.000), los suizos (56.000) y los rusos (34.000). En fin, entre los

nacidos en Asia destacan los 54.000 chinos y los 46.500 filipinos.

De los pocos nacidos en Oceanía que residen en España, la inmensa mayoría son australianos.

La Tabla 7 suministra la clasificación respecto al sexo de esos ocho grandes colectivos. Aunque la proporción de mujeres entre el total de nacidos en el extranjero puede considerarse próxima al equilibrio (47,8%), no ocurre lo mismo si nos fijamos en cada uno de los grupos construidos: el 54,4% de mujeres entre los nacidos en Latinoamérica frente al muy débil 35,2% entre las personas nacidas en el Magreb.

La proporción de mujeres, país por país, sufre de grandes altibajos, sobre todo en torno a los países con pocos efectivos residentes en España, aunque algunos países con fuerte representación padecen también de notables desequilibrios respecto al sexo. Puede tomarse como paradigma de esto último a las mujeres provenientes de la República Dominicana (son el 67,4% de los nacidos en la República Dominicana residentes en España) o de Rusia (el 68,4% son mujeres).

En la Tabla A.2 del Anexo II se han reproducido las mismas variables que las utilizadas en la Tabla 5 de este texto. Allí se detallan los resultados según el país de nacimiento (agrupados en las ocho clases geográficas ya expuestas). Se detecta, en primer lugar y una vez más, la muy corta duración media de las estancias en España.

Si se fija la atención en la parte más significativa de la inmigración, es decir, en aquéllos que se han denominado *inmigrantes en sentido estricto*, se llega a la Tabla 8 y no deja de sorprender en ella que la proporción de llegados a España durante el lustro anterior a la encuesta nacidos en la UE o en Latinoamérica estén pró-

Tabla 7. Nacidos en el extranjero según el país de nacimiento y el sexo

País de nacimiento	Varones	Porcentaje	Mujeres	Porcentaje	Total
Total	2.363.172	52,2	2.163.349	47,8	4.526.522
Magreb	392.674	64,8	213.429	35,2	606.105
Resto de África	116.559	72,2	44.925	27,8	161.484
EEUU y Canadá	18.891	56,4	14.633	43,7	33.523
Resto de América	815.123	45,6	972.569	54,4	1.787.691
Unión Europea	786.881	52,2	720.484	47,8	1.507.365
Resto de Europa	101.867	47,6	112.241	52,4	214.110
Asia	129.127	61,9	79.376	38,1	208.503
Oceanía	2.049	26,5	5.692	73,5	7.741

Tabla 8. Inmigrantes en sentido estricto según el país de nacimiento, el sexo, los índices de permanencia en España y la edad media

País de nacimiento	Llegados después de 2001 (porcentaje)			Edad media (ambos sexos)
	Varones	Mujeres	Ambos sexos	
Total	43,7	44,9	44,3	-
Magreb	26,1	39,1	30,5	34,81
Resto de África	44,5	35,9	42,1	34,35
EEUU y Canadá	29,7	19,4	24,9	35,28
Resto de América	48,7	45,7	47,1	34,41
Unión Europea	50,8	50,2	50,5	37,75
Resto de Europa	31,4	36,2	34,0	35,50
Asia	39,6	27,1	34,9	35,22
Oceanía	5,3	42,2	32,5	35,27

ximos al 50%. Los magrebíes –que en su inmensa mayoría son marroquíes– con un 30,5% de llegados a España durante el último lustro se constituyen, tras los norteamericanos (24,9%), en los inmigrantes más “veteranos”.

En lo que se refiere a la edad media de los *inmigrantes en sentido estricto*, los más jóvenes son los subsaharianos (34,35 años de media), pero la diferencia con los de mayor edad media, que son los provenientes de la UE (37,75 años), es significativa, pero moderada.

En aparente contradicción con la cercanía –geográfica o cultural–, son los inmigrantes provenientes de la UE y de Latinoamérica (Resto de América) quienes representan los más altos porcentajes de “recién llegados”. El 50,5% y el 47,1% respectivamente.

Sin entrar aún en el análisis de la convivencia familiar, los datos de la Tabla 8 no avalan la hi-

pótesis de que las mujeres emigran “detrás de los hombres”. En efecto, esta hipótesis podría valer para los inmigrantes magrebíes y en menor medida para los provenientes de Europa, pero no para el África subsahariana y tampoco para Latinoamérica. En cualquier caso, se comprueba, otra vez, la “novedad” que representa en España el fenómeno migratorio, pues el 44,3% de los inmigrantes en sentido estricto que residían en España en la fecha de la encuesta pueden considerarse “recién llegados”.

Para analizar el medio de transporte que utilizaron los nacidos en el extranjero para ingresar en España se han seleccionado los llegados a partir de 1990 y los resultados no presentan sorpresa alguna (ver Tabla 9). Más del 60% usaron el avión y el 15% el autocar. El tren, que era el medio más usado antaño –junto al barco para los emigrantes hacia ultramar– por los emigrantes españoles hacia el resto de Europa, es un medio

Tabla 9. Nacidos en el extranjero llegados a España después del 1 de enero de 1990, según el transporte usado, la tipología migratoria y el sexo. Porcentajes

Medio de transporte	Tipología migratoria											
	Personas de 65 años y más desocupadas			Personas entre 16 y 64 años con estudios superiores no subempleadas			Inmigrantes en sentido estricto			Total		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Automóvil	31,2	22,4	27,2	15,9	9,6	13,0	9,4	8,9	9,2	10,7	9,5	10,1
Autocar de línea o particular	-	2,7	1,2	2,8	6,6	4,6	16,6	16,3	16,5	15,1	15,2	15,1
Avión	57,9	69,3	63,0	76,9	79,3	78,0	56,8	66,8	61,5	58,2	67,8	62,7
Barco	9,2	4,0	6,8	3,1	1,9	2,5	12,6	6,6	9,8	11,8	6,2	9,2
Tren	0,3	1,6	0,9	1,1	2,6	1,8	1,9	0,9	1,4	1,7	1,0	1,4
Patera	1,3	-	0,8	-	-	-	1,9	0,1	1,0	1,8	-	1,0
Otros	0,1	-	0,1	0,2	-	0,1	0,8	0,4	0,6	0,7	0,3	0,5

de transporte que apenas ha sido utilizado por quienes han elegido España como lugar de emigración. En efecto, sólo el 1,4% de los nacidos en el extranjero dicen haber usado el tren para cruzar las fronteras españolas. El barco, lógicamente, ha sido el medio –casi forzoso– usado por los magrebíes, pero como medio de transporte para el ingreso en España del conjunto de los nacidos en el extranjero sólo ha sido utilizado por el 11,8% de los varones y el 6,2% de las mujeres. El uso de una patera, una barcaza u otra embarcación similar resulta ser –según la ENI y globalmente– casi anecdótico como medio de entrada en España. Sólo el 1,0% de los encuestados declararon haber llegado a España en tan arriesgadas condiciones. Anecdótico sólo desde el punto de vista estadístico global, pero, evidentemente, no fue tal para quienes sufrieron ese tipo de viajes marítimos ni para los nacidos en África: el 11,8% de los varones subsaharianos y el 7,3% de los varones magrebíes llegaron a España por ese medio, niveles que están lejos de ser pequeños.

En la comentada Tabla 9, como se ha dicho, se clasifica a los nacidos fuera de España llegados entre 1990 y 2006 y arroja, como es obvio, resultados no discriminados según el país de nacimiento y por eso poco ilustrativos, pues el medio de transporte –en tanto que variable explicativa– sólo tiene significación dentro de un grupo cuyo origen geográfico sea parejo, cosa que no ocurre cuando se trata del conjunto de los naci-

dos en el extranjero. Por eso y para mayor precisión se ha elaborado la Tabla A.3 (ver Anexo II) en la cual se recoge la variable país de nacimiento.

Allí puede observarse lo ya anunciado: el 61% de los magrebíes llegaron en barco. En todos los demás casos es el avión el medio preferido; en este sentido cabe resaltar que apenas el 50,5% de los varones subsaharianos usó el avión, mostrando –los provenientes de esta parte de África– una alta diversificación de medios para su entrada en España.

En general, la diversificación de medios es –como indica la lógica más elemental– inversamente proporcional a la distancia entre el país de origen y España.

Sólo una mínima parte de los nacidos en el extranjero que estaban ocupados en el momento de la encuesta llegaron a España con un contrato previo (ver Tabla 10). Incluso la inmensa mayoría de los ocupados en altos niveles profesionales llegó a España sin que existiera un contrato firmado o apalabrado antes de venir. En efecto, sólo un 24,3% de los nacidos en el extranjero que trabajaban en puestos de alta cualificación tenía contrato previo (30,1% entre los varones y 17,6% entre las mujeres), lo cual resulta, *a priori*, sorprendente, dados los altos niveles educativos de estas personas y el tipo de trabajo en el que se ocupaban en el momento de ser encuestadas.

Tabla 10. Nacidos en el extranjero que estaban trabajando en el momento de la encuesta, por sexo y tipología migratoria. Proporciones de los llegados con y sin contrato previo, según el tiempo de búsqueda del primer empleo. Porcentajes

Tipología migratoria y sexo	Llegaron con contrato previo	Llegaron sin contrato previo. Tiempo de búsqueda del primer empleo (porcentajes)					Proporción de los que llegaron sin contrato previo
		Hasta 15 días	De 16 días a 1 mes	De 1 mes a 3 meses	De 3 meses a 1 año	Más de 1 año	
Personas de 16 a 64 años con estudios superiores y no subempleadas							
Varones	30,1	28,5	7,7	10,3	12,8	10,6	69,9
Mujeres	17,6	25,8	8,9	14,7	18,1	14,8	82,4
Ambos sexos	24,3	27,2	8,3	12,3	15,3	12,6	75,7
Inmigrantes en sentido estricto							
Varones	15,6	30,1	13,5	17,0	14,5	9,2	84,4
Mujeres	13,8	29,5	13,4	17,2	15,2	10,8	86,2
Ambos sexos	14,9	29,9	13,5	17,1	14,8	9,9	85,1
Total							
Varones	17,3	30,0	12,8	16,3	14,3	9,4	82,7
Mujeres	14,4	29,0	12,8	16,8	15,6	11,4	85,6
Ambos sexos	16,1	29,6	12,8	16,5	14,8	10,2	83,9

De dónde han venido

Que el 83,9% de los nacidos en el extranjero que estaban trabajando en el momento de la encuesta haya llegado a España con la intención de trabajar aquí pero sin contrato previo no es independiente de otro hecho que la Tabla 10 recoge: casi un tercio de todos los ocupados en el momento de la encuesta, concretamente, el 29,6%, llegaron sin contrato previo pero encontraron trabajo durante los primeros quince días de su estancia en España. O dicho de otra forma: de todos los que llegaron sin contrato previo, el 35,3% encontró trabajo antes de que pasaran 15 días de su llegada a España. Dato más que elocuente a la hora de evaluar las esperanzas (no defraudadas) de encontrar empleo por parte de quienes decidieron recalar en España con fines laborales. En efecto, tan solo el 10,2% de todos los ocupados en el momento de la encuesta tardó más de un año en encontrar trabajo (el 12,6% entre los altamente cualificados). Por otra parte, la Tabla 10 muestra diferencias poco significativas entre varones y mujeres, con la excepción, ya citada, de las personas con alta cualificación laboral.

En conclusión, la Tabla 10 es un buen retrato de lo que se ha dado en denominar “efecto llamada”. Dicho en otras palabras: quienes estaban dispuestos a emigrar –regular o irregularmente– sabían o intuían que en España y en poco tiempo encontrarían trabajo.

Se abordará a continuación el itinerario laboral que han seguido los inmigrantes.